

LA DEMOCRACIA, LA POLITICA Y EL DEPORTE.

Por Jose Emilio Jozami Delibasich

La democracia es un sistema de gobierno donde el poder reside en el pueblo a través de sus representantes elegidos por la mayoría. En ella derechos como la igualdad ante la ley, la libertad individual y los demás derechos fundamentales de los seres humanos se hacen presente. También es cierto que las minorías deben tener su lugar para acompañar o en el planteo del disenso que siempre es bueno.

No obstante, este sistema de gobierno que funcionó a la perfección en los cantones suizos parece haber ido perdiendo su potencial con el crecimiento de los pueblos y hoy es discutida en parte del planeta.

Cuando hicimos en algún artículo un comentario sobre la vinculación del deporte y las distintas ciencias, mencionamos que con la política tenía una estrecha relación, en lo que acontece a la participación de atletas representando a un estado y su política deportiva, o bien dentro de las federaciones nacionales o internacionales como en los clubes también donde se votan cargos electivos y existe un régimen político.

El 8 de setiembre escribí en este mismo medio un artículo que titulé “LA SOBERANIA DEL DEPORTE SOBRE LAS LEYES DE LOS ESTADOS”, donde marcaba la influencia que tenía la ley olímpica sobre la ley de la ciudad sede durante la competencia, que en algunas obras literarias deportivas fue criticada.

Como debe actuar la política en el deporte, o mejor dicho los gobiernos de estados, como deberían desenvolverse en la actividad deportiva sería una buena pregunta. ¿Debiera actuar democráticamente dando lugar a los principios de igualdad, y de libertad?

El presidente de la FIFA siempre se ha expresado por el diálogo buscando que el futbol como principal deporte, mayoritario sea siempre vehículo de paz, esperando que los demás deportes continúen por la misma senda.

No obstante, a veces parece ser difícil ser democrático a algunos países o algunas instituciones.

El último ejemplo lo encontramos en las elecciones para elegir presidente de la federación de fútbol de Guinea Ecuatorial, donde hubo un candidato único, debido a que el gobierno habría decidido eliminar a todos los demás postulantes por no haber cumplido un supuesto requisito formal de protocolización que curiosamente ningún participante conocía.

La votación para la continuidad del actual mandamás del fútbol del país africano arrojó sobre 26 sufragantes, 17 votos negativos, 6 votos positivos y 3 abstenciones, no alcanzando con ello el porcentaje necesario para obtener su renovación de mandato.

A pesar de ello el presidente continuara en su mandato pues ya habría recibido la autorización del estado.

No cabe duda que lo correcto sería repetir la elección y dar participación a todos los candidatos y que se elija entre todos para tener mayor transparencia y pluralidad.

Si a esto le sumamos que en Argentina el actual presidente de la nación intentó, aunque luego se arrepintió y retrocedió con la idea de imponer las Sociedades anónimas deportivas por decreto presidencial y por otro lado que la Asociación del Fútbol argentino prohíba y sancione con desafiliación al club que ose querer convertir su institución en SAD, observamos que en estos casos una lejanía al sistema democrático pluralista es evidente.

Otra situación que no se ha dado todavía pero que ya el presidente de los Estados Unidos Donald Trump ha manifestado que en su país en los próximos juegos olímpicos no aceptará atletas trans, lo que seguramente provocará en algunos sectores un choque de trenes en la legislación deportiva y la legislación del estado.

Seguramente que estos hechos causan mucho daño al deporte a su especificidad, al espíritu deportivo que lleva la bandera de la transparencia, de la justicia, del honor del deportista y de cada uno de sus estamentos, en lo que se incluye no solo a los atletas sino también a su dirigencia.

Por eso entiendo que el camino del diálogo, de la mediación, puede colaborar y mucho a evitar estas fracturas, estos desencuentros y evitar situaciones que se deban lamentar por falta de claridad, responsabilidad y coherencia.

Así coincidiremos con el presidente Infantino que el fútbol como todas las disciplinas deportivas deben ser vehículos de paz para todos los habitantes del mundo y especialmente los que amen la actividad deportiva.